

Cristianismo
y Economía
de Mercado

AL RESCATE DE
UN LIBERALISMO PERDIDO

IGNACIO DE POSADAS MONTERO

AL RESCATE DE
UN
LIBERALISMO
PERDIDO



Unión Editorial



CENTRO DIEGO
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2024 Ignacio de Posadas Montero
© 2024 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Hilarión Eslava 21 - local • 28015 Madrid
Tel.: 91 350 02 28
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

© 2024 CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS
Correo: info@centrocovarrubias.org
www.centrocovarrubias.org

ISBN: 978-84-7209-929-6
Depósito legal: M-13.081-2024

Imagen de la cubierta:

«José Artigas y el Teniente de Navío Eduardo Frankland firman en Purificación, el 8 de agosto de 1817 el *Convenio de Libre Comercio entre Vasallos de SMB y Puertos de la Banda Oriental del Río de la Plata*».

Óleo de José Luis Zorrilla de San Martín.

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN del Centro Diego de Covarrubias.....	9
PRÓLOGO de Alex Chafuen.....	11
PREFACIO. APRENDER CON LA LECTURA de Fernando Henrique Cardoso.....	17
I. INTRODUCCIÓN. SER LIBERAL ES UN QUEMO.....	29
II. LIBERALISMO: DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO.....	35
Locke: prolegómenos del liberalismo.....	37
Locke: ¿fundador del liberalismo?.....	45
Los liberales norteamericanos.....	52
La experiencia francesa.....	59
Adam smith.....	61
Auge y ocaso del liberalismo.....	65
Los baluartes liberales.....	71
Friedrich von Hayek.....	71
De mediados del siglo xx para acá.....	82
Tropiezo del keynesianismo.....	83
Discrepancias liberales.....	84
III. CRÍTICAS A CIERTAS BASES DEL PENSAMIENTO LIBERAL.....	93
Reflexiones de un liberal decepcionado.....	93
Las críticas al liberalismo de parte del pensamiento comunitario.....	99
El liberalismo y la virtud.....	107

IV. ¿ENTONCES? ¿A QUÉ VIENE TODO ESTO?.....	117
Introducción	117
¿Dónde erramos el trillo?.....	118
¿Por qué no abandonarlo todo?.....	125
Enseguida saltará la pregunta: ¿Cómo imponer después ese sistema?	127
V. EN LA BÚSQUEDA DE UN LIBERALISMO	
CONTEMPORÁNEO	129
Etapa epistemológica	129
Perspectiva ontológica	131
Perspectiva antropológica	149
Perspectiva política	152
Perspectiva económica	164
El derecho de propiedad.....	165
La libertad económica	169
VI. HACIA UNA POSTURA LIBERAL COHERENTE	
Y VIABLE.....	179
Aterrizando en la realidad uruguaya.....	182
La discusión sobre el mercado	204
Mill y el mercado	208
Otras consideraciones acerca de la igualdad.....	209
El Estado de Derecho	211
Conclusiones.....	216
BIBLIOGRAFÍA.....	227
AGRADECIMIENTOS.....	235

PRESENTACIÓN

En la historia de la Humanidad, la lucha por la Libertad, fundamento de la dignidad humana, ha sido ardua y constante, en un proceso de lentos avances sujetos a ataques desde distintos ámbitos de la sociedad, tanto políticos como religiosos.

La libertad económica, que dio los primeros pasos con los escolásticos españoles del s. XVI y que se plasma en la libertad de empresa y en la libertad de mercado, ha sufrido múltiples avatares hasta que, con la Revolución Industrial, pudo empezar a demostrar con resultados sus beneficios: crecimiento económico, prosperidad, disminución de la pobreza y del hambre, y avance del bienestar material de la humanidad.

Sin embargo, tales éxitos han sido constantemente denostados desde distintas perspectivas debido a ese pecado capital que es la envidia.

En concreto, las ideas sociales derivadas tanto del socialismo (en sus múltiples facetas) como del conservadurismo han puesto constantes trabas a los avances de la libertad económica. A estos ataques se han sumado algunas ideas religiosas ancladas en una economía anticuada, que valora el intercambio como un juego de suma cero, sin crecimiento ni movilidad vertical y horizontal. Todo ello hace que, en estos momentos, la libertad de las personas, de la sociedad y de la economía esté amenazada o, al menos, se halle en

cuestión en amplias capas de nuestra sociedad, incluso a pesar de los evidentes beneficios que genera.

La colección que se inició con el nombre de **Cristianismo y Economía de Mercado** de la mano de Unión Editorial y del Centro Diego de Covarrubias pretende aportar conocimiento, ideas y argumentos a esa batalla que se está desarrollando, en la que defendemos una sociedad basada en el concepto indivisible de la libertad de la persona que creemos fundamentada en tres pilares:

1. **Un sistema económico de libre mercado y libre empresa** que se deriva de la existencia de derechos de propiedad bien definidos y debidamente protegidos por la Ley. La economía de mercado constituye la forma más eficaz, eficiente y moral de combatir la pobreza y crear riqueza, empleo y bienestar.
2. **Un sistema político democrático** basado en la separación real de poderes, la igualdad ante la Ley y el respeto de los derechos constitucionales de las minorías. A ello se suman la garantía del derecho a la vida (incluida la del concebido y aún no nacido), a la propiedad y a las libertades personales (de expresión, educación, religión, desplazamiento, residencia, etc.) que derivan del Derecho Natural.
3. **Un sistema moral y cultural pluralista** basado en los principios éticos y culturales de la civilización judeo-cristiana y greco-romana. Estos principios definen el sistema de valores que actúa como marco en el que se desenvuelven los otros dos pilares.

VICENTE BOCETA ÁLVAREZ
Presidente de Honor del Centro Diego de Covarrubias

PRÓLOGO

“¿Qué político con ambiciones de llegar alto piensa en que lo ayudará a ganar adeptos si se proclama públicamente como un liberal? Difícil que ocurra en nuestro país. Por el contrario, mientras que quienes se autodefinen como izquierdistas (o como “social demócratas”, que suena más elevado y menos popu), son legión”.

Cuando Ignacio de Posadas escribió este primer párrafo, ni él, ni quizás ninguno de los que está leyendo este libro, podía predecir que seis años después, y solo meses antes de aparecer esta segunda edición de su libro, un economista lanzado a la política, haciendo alarde de su liberalismo económico, se convertiría en el presidente de Argentina –un país que en estas últimas décadas figura muy por debajo de Uruguay en los índices de libertad económica, y más bajo aún en estado de derecho.

¿Acaso el fenómeno de Javier Milei nos lleva a la conclusión de que al menos un país vecino, mucho más grande y de enorme relevancia para Uruguay, va en camino a recobrar ese liberalismo perdido? En los días de la inauguración presidencial de Javier Milei, cuando caminaba por las calles de Buenos Aires con la gorra de Milei con la inscripción “Las Fuerzas del Cielo”, eran los vendedores ambulantes y los botones de los hoteles, no solo los jóvenes *cool* quienes me felicitaban y pedían sacarse fotos conmigo.

Ignacio de Posadas pudo ver el surgimiento y primeros meses del gobierno de Javier Milei desde el otro lado del Río de la Plata. Como perteneciente al sector de los “liberales tranquilos”, como los llamaba el expresidente Herrera, Posadas trata de recobrar un liberalismo, o un estilo de liberalismo, muy distinto del de Milei. Su libro es un pequeño manual para recuperar ese “liberalismo de caballeros”, tolerante, abierto y enfocado en el bienestar general.

Vayamos a la contribución de este libro educacional. Este trabajo de Posadas hace mención especial al liberalismo y falta de liberalismo en Uruguay. La enorme mayoría de sus argumentos, y las copiosas citas, son útiles para entender lo que es el verdadero liberalismo no solo en Uruguay, sino en cualquier latitud, especialmente en Occidente. Casi un cuarto del libro, por ejemplo, es una selección de textos de grandes pensadores liberales de Occidente. En lugar de reinterpretar a estos clásicos, Posadas los deja “hablar”.

Ignacio de Posadas no solo analiza a los defensores del liberalismo, sino también las críticas de Alasdair MacIntyre, John Gray y otros a aspectos de esta filosofía política y económica. Esto no hace mella en su análisis y en cómo se aferra a su conclusión de anclar el liberalismo en el correcto entendimiento de lo que es la persona humana. Para Posadas, las contribuciones aristotélico-tomistas, complementadas por las ideas y perspectivas de los grandes pensadores liberales del siglo XX, nos dan las bases para rescatar el verdadero liberalismo. Entre los autores más citados encontramos a John Locke, Adam Smith y F.A. Hayek. Asimismo, Posadas incluye las opiniones de Ludwig von Mises y de Murray Rothbard. Este último es considerado como el padre del anarcocapitalismo, el ala más radical

del liberalismo. Yo tuve el privilegio de conocer a Hayek y a Rothbard. No me imagino a ninguno de los dos en la función política. Pero si hubiesen realizado la transición que hizo Javier Milei de profesor a político, me imagino a Hayek más parecido a Posadas y, desde ya, a Rothbard más parecido a Javier Milei durante el comienzo de su campaña política.

Para recobrar este liberalismo perdido, Posadas rescata y defiende la importancia de la ley y del derecho natural. Aquí utiliza los argumentos de uno de los grandes promotores del derecho natural durante el siglo XX, el filósofo del derecho Javier Hervada (1934-2020). Posadas le da tal importancia al derecho natural que ha estado escribiendo otro libro sobre la importancia de esta tradición para los tiempos de hoy. En lo que se refiere al tema que más conozco, el económico, es bueno recordar que el libro de historia del análisis económico más celebrado, el realizado sobre el manuscrito de Joseph Schumpeter, dedica nada menos que 70 páginas a la escolástica y a los “Doctores Escolásticos y Filósofos del Derecho Natural”. Schumpeter señala que no hay que descuidar “buscar en los escolásticos el origen de las teorías propias del liberalismo, del *laissez-faire* ochocentista”, y que “estos son los autores que con menos incongruencia se puede decir que han sido los “fundadores” de la economía científica”.

¿Se puede medir el liberalismo? Solamente tenemos aproximaciones. Los índices de libertad económica que se han venido perfeccionando desde hace décadas reflejan que cuanto más se acercan las sociedades al ideal liberal tal como lo defiende Posadas, más prosperas tienden a ser. En el índice de libertad económica de la Fundación Heritage, Uruguay aparece en el puesto 27 entre 176 países, apenas

por debajo de Estados Unidos, que aparece en el puesto 25. De los latinoamericanos, solamente Chile aparece en un puesto mejor. En el índice elaborado por el Fraser Institute de Canadá, Uruguay aparece mucho más bajo, 65 entre 165 países, y en el octavo puesto en Latinoamérica. Pero me parece muy bien que Posadas apunte a más.

También tienden a ser más prósperos los países que figuran en lo alto del índice que elabora el World Justice Project sobre la calidad del estado de derecho. Ignacio de Posadas dedica una parte de su libro a enfatizar la importancia del “estado de derecho” y, apoyándose muchas veces en Hayek, remarca que la igualdad ante la ley es uno de los requisitos esenciales de una sociedad liberal. Uruguay califica en el puesto 25 de 142 países que figuran en el último *ranking* del World Justice Project. Un puesto por arriba de Estados Unidos, y es el mejor país de Latinoamérica. Quizás es por este clima jurídico más sano en Uruguay que Posadas no toca el tema que ha enturbiado tanto la reputación del capitalismo: la corrupción y la cuasi corrupción del capitalismo de amiguetes (*crony capitalism*). En el índice de percepción de corrupción elaborado por Transparencia Internacional, Uruguay aparece en un envidiable puesto, 16 entre 180 países, también el mejor de Latinoamérica y por encima de Estados Unidos.

Uno de los adjetivos que usa frecuentemente De Posadas para criticar a las ideologías contrarias al liberalismo es el de “rousseauiano”, en relación a las ideas pregonadas por Jean-Jacques Rousseau. Schumpeter definía a Rousseau como un “semi socialista”. Sus ideas son bien abordadas por Posadas. La lectura que hace de John Locke es muy similar a la que hace Don Devine. En palabras de Devine: “Para entender a Locke hay que verlo como influenciado por el

cristianismo, aunque no exclusivamente, y también por los neoescolásticos pragmáticos y naturalistas posteriores como Richard Hooker, Hugo Grotius y Samuel von Puffendorf”. Estos últimos, a su vez, fueron fuertemente influidos por la escolástica tardía de tradición católica.

Para recuperar el liberalismo, Ignacio de Posadas nos pide que nos anclamos en la persona humana. La concepción de la persona humana tiene una larga tradición. Por eso nos dice: “Volvamos a mirar el pensamiento liberal a partir de sus orígenes aristotélicos, estoicos y tomistas, para ver si con esas herramientas podemos reconstruir un sistema que sea racional, coherente, antropológicamente apto y aceptable”. Amen.

En la historia de la civilización, fue en Estados Unidos de Norteamérica donde Posadas encuentra que más se puso en práctica un marco legal acorde con la verdadera naturaleza de la persona humana. Escribe De Posadas: “Leyendo los sucesivos artículos del Federalista, verdadero depósito de las tradiciones constitucionales de EE.UU, podemos ver que por detrás de la diversidad de opiniones está este sustento básico sobre la concepción del sistema. Sustento jurídico, pero en última instancia filosófico, antropológico: una concepción del ser humano”. En esa magnífica colección del Federalista, no se hace mención del liberalismo o de capitalismo. Si se menciona la democracia, es para distinguirla del concepto de república, el gran ideal que forjó las instituciones de Estados Unidos de Norteamérica.

Qué distinto sería el mundo si el diálogo y las discusiones sobre filosofía política fuesen como lo que uno encuentra en la larga introducción escrita por el expresidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso. Esta introducción tan constructiva y contraria a mis expectativas me pareció tan

buena que confieso que le pregunté a Ignacio de Posadas si realmente fue escrita por el expresidente de Brasil.

Así como a lo largo de este pequeño manual presenta valiosos puntos para cambiar esta situación, también analiza las fallas y los fracasos de distintos tipos de intervencionismo económico, desde el comunismo hasta el intervencionismo de inspiración keynesiana. También analiza a los enemigos más radicales de la filosofía y la práctica de la libertad. Hacia el final de su libro le dice al lector: “Espero que, al haber llegado hasta aquí, reconozcamos que a los incendiarios no les ha ido nada bien, al punto de concentrarse en el lanzallamas, sin herramientas para construir”.

Hoy, por primera vez en nuestras vidas, tanto Ignacio de Posadas como yo, estamos siendo testigos y siguiendo de cerca, a un lanzallamas de nuestro lado. Posadas comenzó su libro escribiendo que en Uruguay “ser liberal es un quemo”. Que en España podría entenderse como que ser liberal es algo “cutre” o que no está “de moda”. Creo que si quizás tenemos perspectivas distintas que colorean nuestro análisis, ambos compartimos una posición liberal similar y el mismo deseo que este intento en su país vecino de implementar una política económica liberal no termine quemando un futuro liberal.

Alex Chafuen

PREFACIO

*Aprender con la lectura*¹

El libro de Ignacio de Posadas es sorprendente. Lo es por varias razones: primero, porque defiende de manera abierta el liberalismo, cosa que en la Latinoamérica de hoy día pocos lo hacen; segundo, porque es el libro de un erudito en la materia; tercero, porque siendo erudito, el autor escribe de modo comprensible y no deja de mostrar las dificultades de los argumentos liberales; y finalmente, porque utiliza su conceptual teórico-doctrinario para entender la situación concreta de su país, el Uruguay.

¿Cuáles son los puntos centrales de su argumentación para defender el liberalismo?

Partiendo de Locke, por lo tanto, del liberalismo clásico, enfatiza que el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad constituyen un derecho de todos. Son derechos naturales. Hay un orden natural en el universo cuyas reglas los hombres develan por intermedio de la razón. Locke no presupone un estado inicial de anarquía (como Hobbes), al cual se impondría un estado para evitar el *homo homini lupus*, pero sí un estado de libertad. A estos derechos naturales, universales, les corresponden obligaciones.

El consentimiento de los seres humanos los lleva a gozar de estos derechos y al mismo tiempo los obliga a respetar el derecho de los demás. La obediencia a estos derechos

¹ Traducción del portugués: Lic. Michele Rufino Both.